



## AGUAS MINERALES.

*Reconocimiento y analisis de las aguas minerales de los manantiales del sitio de VILLANAREJO, término de Navalpino en los montes de Toledo, correspondientes á sus Propios, con noticias acerca de sus virtudes medicinales, hecho por el Doctor don Ramon Capdevila, y dirigido al Excmo. Sr. Ministro de Hacienda.*

**E**xcmo. Sr. = Las aguas del sitio de Villanarejo, que he analizado por Real órden que V. E. tuvo á bien comunicarme con fecha de 18 de setiembre último, han ocupado antes de ahora la atencion del Gobierno, pues se les destinó un Médico-Director, que no pudo permanecer por estar el manantial en despoblado, y distante tres cuartos de legua de Navalpino, de cuyo pueblo tomaron nombre. Tambien algunos profesores se han ocupado en particular de sus principios constituyentes, por gozar el manantial de mucha fama en aquellos alrededores, y no haber acontecido en él caso alguno desgraciado, siendo asi, que desde que el sangrador José María Lopez Adeba, presumió en 12 de enero de 1810 sus virtudes medicinales, hasta el dia, han concurrido millares de enfermos, segun atestiguan el Teniente de Párroco y el Ayuntamiento de la referida villa. Está situada en los montes de Toledo hácia el Sud Sud-Oeste de esta ciudad, dista diez y ocho leguas de la misma, y treinta de Madrid; y en el territorio que antes pertenecia á su jurisdiccion, á cosa de tres cuartos de legua de camino montuoso y lleno de quebraduras al Nord Este del mismo pueblo, á los treinta y nueve grados, trece minutos de latitud, y once grados cincuenta y ocho minutos de longitud, segun el meridiano del pico de Tenerife, se halla el sitio de Villanarejo, valle ameno y frondoso, rodeado por tres cerros, y en el pie del mayor, llamado de los Avellanos, brotan las aguas medicinales. El terreno es primitivo, compuesto de pizarra

arcillosa, cuarzo granugiento, minerales bastantes, descompuestos en algunos trozos y penetrados de ocre de hierro, presentando algunas pizarras escamitas de mica, y varios pedazos de cuarzo, muy ferruginoso y descompuesto, se encuentra con el cuarzo, sinople ó hierro siliciado. Crecen en este terreno con mucha abundancia jaras, entre las que hay también madroños, lentiscos, retamas, algun alcornoque, otras varias especies de encinas, acebuches, fresnos, plantas oficinales como helechos, salvia, beleño, dulcamara, romero, gayuba, cardo santo, dedalera, cicuta, diente de Leon, y con probabilidad muchísimas otras que á últimos de octubre no es facil determinar. Los manantiales son dos: el primero, que se encuentra á la derecha del valle, entrando por el camino de Navalpino, mira al Norte, y salen entre las aufractuosidades de una roca de pizarra arcillosa convertida en ocre de hierro amarillo y pardo, como cosa de diez reales de agua, sumando la que dá el chorro principal con la de tres menores que salen de otros puntos de la misma roca, debajo la que hay una charca que recibe el agua y sirve de baño. Al Este Nord-Este de este manantial, á la distancia de unas noventa varas, nace otro que mira al Oeste Sud-Oeste, y filtra por diferentes puntos de una roca de cuarzo granoso, muy descompuesto y ferruginoso con hierro siliciado, que prolongándose sobre el terreno forma dos charcas divididas la una de la otra por una porcion de terreno de acarreo y algunos cantos rodados, siendo todo su caudal reunido como cosa de seis reales. El agua de estos dos manantiales es de una misma naturaleza, y de la misma es la que hay en la hoya que han hecho para regar una huerta que está detras de los manantiales. El agua es sumamente cristalina, y al salir en las dos charcas del manantial que mira al Oeste Sud-Oeste, deja desprender á intervalos búrbugas de ácido carbónico que salen de varios puntos del suelo de las charcas formado por la misma peña; no tiene olor, y su sabor es agrillo austero, y deja un gusto ligerísimamente amargo nauseoso que persiste por algun tiempo; es muy suave al tacto, disuelve bien el jabon; no se cubre de película, ni deja poso; está á los veinte y un grados del termómetro Reaumur; inmediatamente salida de la fuente pesa menos que el agua destilada, y despues de estar aireada por algun tiempo tiene un peso igual; al pie del manantial tiene casi dos volúmenes iguales al cupo de ácido carbónico, y un poco de aire atmosférico; é igualmente se han encontrado cinco décimas, siete milésimas, y dos millonésimas partes de grano de sustancias finas por libra ponderal de líquido, de las que tres décimas son de hi-



(323)

droclorato de calcio, ó sea muriato de cal, dos décimas de óxido de silicio, ó sea sílice, componiéndose las otras fracciones de moléculas de carbonato de magnesia. Si la virtud de las aguas medicinales naturales consiste solamente en el número y cantidad de las sustancias fijas que las constituyen, poca seria por cierto la que se debiera conceder á las de Villanarejo, pues aunque pueden producir algun efecto tomadas por mucho tiempo, por razon del hidroclorato de calcio que contienen, sustancia reputada en todos tiempos como un excitante poderoso del sistema linfático, aparato urinario y órgano cutáneo, calificada por esto de excelente fundente diurético y aperitivo, con todo entra en poca cantidad; y de las otras sustancias la sílice es inerte, y del carbonato de magnesia apenas los reactivos químicos dan muestras de su existencia, por cuya razon le considero inactivo, no por su naturaleza, sino por su cortísima cantidad. Mas en cambio se encuentran dos principios que pueden darnos razon del crédito, que justamente merecen estas aguas por sus virtudes medicinales. El calórico, fluido imponderable, que vivifica á toda la naturaleza, uniéndose á los cuerpos, y siendo una de las principales causas de sus admirables fenómenos, se halla constantemente unido á estas aguas en la cantidad de veinte y uno sobre cero en el termómetro Reaumur, dándolas el carácter de tibias, y por consiguiente capaces de ocasionar los efectos de un medicamento emoliente eficaz cuando se tomen en baño, por obrar inmediatamente sobre el cutis, órgano de vasta extension y que simpatiza con todos los de la economía del hombre. El ácido carbónico, gas permanente, es un calmante de la irritabilidad nerviosa, y por consiguiente de los innumerables trastornos que la reconocen por causa, así es como se tiene por antiespasmódico, refrigerante, antiherpético, bueno para tratar las afecciones crónicas de la piel, algunas obstrucciones del bajo vientre, calmar los dolores nefríticos y aún los calculosos, facilitando la espulsion de pequeñas concreciones, que se formen en la vejiga urinaria, y promoviendo en ocasiones abundantes flujos de orina. De lo dicho consta que las aguas del sitio de Villanarejo son tibias, accídulas, un poco salinas, y deduzco que su accion medicamentosa, tomadas ya sea en baño, ya interiormente, podrá convenir en erupciones cutáneas no febriles, inflamaciones crónicas ya de las membranas mucosas, ya de las fibrosas y aún de las serosas, en los dolores nefríticos, y en los ocasionados por algunas pequeñas concreciones en las vias urinarias; en vómitos espasmódicos, en varios trastornos conocidos con el nombre de neuroses, como hipocondría, afecc-

ciones históricas, ciertas especies de parálisis; en obstrucciones del bajo vientre, en los dolores reumáticos autónicos y en los sifilíticos, que no hayan cedido al tratamiento mercurial. La experiencia, piedra de toque de los raciocinios médicos, comprueba este modo de pensar. En los pueblos Fontanarejo, Arroba, Alcoba, Navalpino, Orcajo de los Montes, Ventas con peña Aguilera, Pulgar, Toledo y en Madrid mismo se hallan personas, que se han curado completamente ó han hallado considerable alivio en sus dolencias con las aguas de Villanarejo. En el poco tiempo que he estado en los montes de Toledo, he visto á varios sujetos curados con este medicamento, y he recogido de los profesores con quienes he tratado diez y ocho observaciones que conservo en mi poder, como prueba fundamental de lo que he expuesto acerca de las virtudes medicinales del manantial, y si tales ventajas se han conseguido usando de sus aguas el mayor número de veces de un modo empírico, sin estar los baños resguardados de las intemperies, careciendo los enfermos, no solo de comodidad, sino aún de lo preciso para secundar los buenos efectos del remedio, pernóctando al sereno, ó venciendo la distancia de cuatro y mas leguas diarias para usar de dichas aguas; es cierto que se conseguirán mayores sin comparacion cuando el Gobierno de S. M. tome las medidas que su sabiduría le dicte para remediar tamaños inconvenientes. = Todo lo que tengo el honor de participar á V. E. para conocimiento de S. M.; deseando que este corto trabajo pueda merecer la soberana aprobacion. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 21 de diciembre de 1829. = Excmo. Sr. = Ramon Capdevila. = Excmo. Sr. Secretario de Estado y del Despacho de Hacienda.



# BOLETIN.

## VARIEDADES.

### EL TIEMPO Y LA VERDAD.

#### APÓLOGO.

Entre las hijas del TIEMPO, la mas jóven y mas querida era una hermosísima doncella llamada VERDAD. Fue establecido á su nacimiento el que esta niña fuese incapaz de todo fraude ó dolo: que donde quiera que fuese, remediase los males causados por la *falsedad* y la *calumnia*: pusiese en luz para siempre los errores del linage humano, y desterrase la *duda*, la *oscuridad*, y la *mentira* de la faz de la tierra. En fin, habia de ser omnipotente y eterna.

El *Tiempo*, que siempre andaba en movimiento, y nunca podia estarse quieto en un lugar, no podia tampoco vivir sin gozar de la sociedad de su hija predilecta; y asi, apenas hubo crecido lo bastante, insistió en que por todas partes le acompañase. Estando, pues, para salir á dar una vuelta al rededor del mundo, la cogió de la mano y echaron á andar juntos.

El *Tiempo* tenia alas, y la *Verdad* nó; con que pronto hallaron que á esta le era imposible ir al paso del anciano, quien á pesar de su larga y encanecida barba, y *calva cabeza*, caminaba dia y noche por valles y collados, por mar y tierra, por aire y fuego, sin jamas fatigarse, ni descansar. Impacientábale el tener que andar despacio, y como era incapaz de contener la impetuosidad de su movimiento, pronto vino á cansarse de los lentos y tímidos pasos de su hija, que, con la indecision del tierno cerbatillo, siempre miraba delante, detras y á los lados, antes de dar el menor paso. Asi que, el *Tiempo* tuvo que dejarla en el camino, y despidiéndose de ella, le dijo que fuese á encontrarle á la extremidad del mundo.

El *Tiempo* pronto concluyó su vuelta al derredor del globo; y como habia jurado no detenerse por nadie, volvió atras para dar

otra vuelta con direccion inversa, y encontró á su hija aun en la mitad del camino. Siguiendo la costumbre de todos los amigos, cuando despues de una larga ausencia se vuelven á ver, principiaron á referirse mutuamente sus aventuras.

— “Un dia (dijo el *Tiempo*) me encontré con una muger, cuyo inconsiderado marido la habia hechado de su casa y separado de sus hijos, por no se que mal fundados zelos. Yo hubiera querido detenerme para ponerlos en paz y vencer al marido de su error; pero sabia que tú llegarías pronto y lo compondrias todo. Supongo que habrás cumplido mi palabra, y que habrás intercedido en favor de una de tu sexo.”

— “¡Ay Padre! la pobre muger abandonada, ya no existia cuando llegué: la pesadumbre y el mal trato la condujeron á la desesperacion, y murió á sus propias manos.”

— “¡Que lastima! Pero vamos adelante. En seguida encontré á un jóven á quien su querida habia abandonado por ciertas calumnias que le habian levantado. Un poco mas allá hallé á la muchacha; que iba macilenta y desfallecida, á causa de la supuesta traicion de su amante. No pude detenerme á remediar sus males, pero á ambos les dije que mi hija la *Verdad* venia cerca, y pronto aclararia las cosas, y arreglaria el asunto.”

— “¡Ay! ¡Ay! (replicó la doncella con lágrimas en los ojos.) Llegué demasiado tarde. El pobre se ha vuelto idiota y jugador, y la pobre muchacha ha muerto de pesar.”

— “Parece destino tuyo el *llegar tarde*. Mas valdria que anduvieses siempre de frente, en vez de ir mirando á todos lados, y buscando á tientas el camino; como hacen los ciegos.”

— “¡Ay Padre! (replicó ella) ¿cómo habia yo de tener la seguridad de hacerlo todo bien, sino mirara primero donde pongo los pies?”

— “Despues (continuó el viejo), vine á una ciudad que por desgracia se habia sublevado, y en la que el populacho enfurecido trataba de acabar con la vida de un hombre indefenso. Yo hubiera querido poder esperarme para salvarle, mucho mas conociendo que la canalla revolucionaria queria asesinar á un inocente; pero mis momentos eran muy preciosos, y ademas sabia que tú no podias tardar. ¿Le libraste de la catástrofe que le amenazaba?”

— “No, Padre, no llegué á tiempo. Ya el cuerpo del infeliz estaba hecho pedazos: pero al menos hice justicia á su memoria. Mas vale tarde que nunca.”

— “Ya..... (dijo el *Tiempo*). Por el inmortal Júpiter que quisiera que mi hija *Verdad* anduviese mas ligera.”

— “¡Ay Padre! ¿Cómo quieres que eso sea? La *Falsedad* es la que anda aprisa, porque no sabe por donde vá; y yo siempre voy buscando la senda segura.”

— “Siguiendo adelante, (prosiguió el viejo *Tiempo*) llegué á un parage: en donde ví al pueblo peleándose, degollándose y quemándose, solo por disputa de palabras que cada partido interpretaba de modo diferente. Parecióme gran lástima que no pudiesen dar con la verdadera significación; pero, dije para mi: = Mi hija estará aquí de un momento á otro, y aclarará la materia: yo no me puedo detener. Mucho sentiré que tampoco hayas llegado á tiempo.”

— “Tampoco llegué. La sociedad se habia disuelto: las leyes hollado; los desordenes llegado al extremo; y solo se oían los lamentos de los que habian sobrevivido, y que maldecían á todos los promovedores de estragos y de revoluciones.”

— “¡Que dolor (repuso el *Tiempo* afligido): sin paz y sin juicio ¿cómo han de ser felices los hombres? Pero no puedo negar que eres una grandísima haragana, y que ya comienzo á incomodarme. Quitate de mi vista. ¿De qué sirve que estés dotada del poder de corregir el error, y remediar los daños que produce? ¿Qué importa que siempre prevalezcas, donde quiera que te halles, si claramente te has de quedar atrás de los acontecimientos? Mejor es que no me sigas, si has de llegar tan tarde.”

— “Padre (respondió llorando)... no está el mal en que yo sea demasiado tarda, sinó en que tú seas demasiado ligero. Acuérdate de que el cielo te ha concedido alas y vigor para continuar tu carrera eterna, mientras que los pies de tu pobre hija son tiernos, y sus miembros delicados. Asi que, si tu aflojases el paso un poquito, yo entonces iria á tu lado, y.....”

— “Anda, anda; (exclamó el viejo de mal humor): no puedo invertir mas tiempo en escuchar tu charla.”

Diciendo esto abrió sus nervudas alas, hechóle una mirada de enojo, y partió para un nuevo viage al rededor del mundo. La *Verdad* echó á correr detras, cuan aprisa podía, y de cuando en cuando le suplicaba que se detuviese: mas él, sin hacerla caso, continuó su carrera. Desde entonces, nunca ha alcanzado al TIEMPO la VERDAD.

# POESIA.

## Cuento.

### LA MIGA Y LA ESCUELA.

Muchachos del aula  
En horas de asueto,  
Burlando á Nebrija  
Se enredan en juego.  
Peon y rayuela  
De estrena tuvieron,  
San Miguel y el Diablo,  
La villarda luego:  
Mas por arrullarle  
Al dómine el sueño  
Recetan el toro,  
Abreviado infierno.  
Olvidan sus bandas  
César y Pompeyo,  
Ni el asno y corona  
Sirven ya de freno.  
Echaron chinita  
Con pausa y sosiego,  
Y en cesta ballesta  
Corrió todo el cerco.  
En Andres Berruga  
Recayó el sorteo,  
Un rollo de chico  
De quintal y medio,  
De condicion mala,  
En tino certero;  
Pedrada que tire  
Cachibache al suelo.  
Le envidia la turba  
Ser toro tan presto,  
(Aficion temprana  
Que todos tenemos).  
Al zaguan lo nombran  
De toril chiquero,

Por valla y palenque  
Al tapial mampuesto.  
Ya la ceremonia  
Iba á dar comienzo,  
Cuando de la miga  
Atalaya hicieron.  
Señora maestra  
Quedóse durmiendo,  
Al dar de los gritos  
Las chicas salieron.  
Canuto y Pilatos  
Les van al encuentro,  
Como embajadores  
Y ofrecen asiento.  
Con muchos remilgos  
Y mil embelecos  
Responde la Nena  
Al acatamiento.  
Su devantal trae  
Pespuntado el medio,  
Y en un sendo coco  
Remangado el pelo.  
Damas le acompañan  
De alcurnia y respeto,  
La Toña y Menguilla,  
La Nieta del Tuerto.  
También Maricota,  
Pepona Talego,  
Y Tusa Villodres  
Hija del Tendero.  
Cada cual escoge  
Su lindo don Diego,  
Y llenan la plaza  
Con su contoneo.

Por dar á las damas  
 Mayor lucimiento,  
 Alzan los galanes  
 Tablado cubierto.  
 De sala de estudio  
 Rebañan al vuelo  
 El escabel cojo  
 De pino mugriento.  
 La Nena preside  
 Con gesto muy sério,  
 Pues fue hecha condesa  
 Por el nacimiento.  
 Para dar la venia  
 Previene el moquero,  
 (A un gema no alcanza  
 De tela de angeo).  
 La música rompe  
 El noble concierto,  
 Mayando seis gatos  
 Gañiendo diez perros.  
 Suenan por timbales  
 Dos huecos moteros,  
 Tañen por platillos  
 Rodajas de hierro:  
 Y Tolo repica  
 A compas dos tejos,  
 Pues en contrapunto  
 Es grande maestro.  
 Dá el Zopo la seña  
 Como trompetero,  
 Con su pipitaña  
 Que chírria los sesos.  
 Se dispara el toro,  
 Lleva el diablo dentro,  
 Da vuelta en el coso  
 Bufando y corriendo.  
 Si no con la frente  
 Con la mano al menos,  
 Egrime dos astas  
 Testuz de carnero.  
 Picador de vara  
 Le sale á los tercios,  
 Colás el Bellaco  
 Gineté estupendo.  
 Sobre Blas cavalgá,  
 Rucio verdadero,

TOMO IV.

Del puente del asno  
 Huesped sempiterno.  
 A espuela y á brida  
 Lo rige el piquero,  
 Montado á horcajadas  
 Por cima del cuello.  
 Se ufana terciando  
 Muy airoso el cuerpo,  
 La pica una caña  
 Que arrancó del huerto.  
 Berruguilla (el toro)  
 Fin dió á su escarceo,  
 Y ante el espantajo  
 Se para frontero.  
 Al prójimo darle  
 Quisiera de lleno,  
 Cual picaña fiera  
 Con entendimiento.  
 Acomete al postre  
 Furibundo y ciego,  
 En la cornamenta  
 La lanza prendiendo.  
 Forceja Berruga,  
 Aprieta el lancero,  
 En vilo se quedan  
 Los dos sin resuello.  
 Mas Berruga acuerda  
 Los veinte tan recios  
 Que le dió el Bellaco  
 De órden del maestro.  
 Arremete y cierra  
 Con rencor frailesco,  
 Y á entrambos derriba  
 Rocin, caballero.  
 Mal parados caen  
 En tierra revueltos,  
 Por salva la parte  
 Les embasa el cuerno.  
 Acuden peones,  
 Y los cuadrilleros,  
 Con sus capotillos  
 De tabí muy viejo.  
 Dan citas al toro,  
 Mas él se hace el zueco:  
 ¡Qué lluvia de coces!  
 ¡Qué gran moqueteo!

42

Al fin se retrae,  
 Los deja por muertos,  
 Se encara á las capas  
 Y parte tras ellos.  
 A cual lo voltea,  
 A tal le dá un vuelco,  
 O por el trascoro  
 Le abre los gregüescos.  
 Beato el que puede,  
 Por pies mas ligero,  
 En la talanquera  
 Tomar valla y puesto.  
 Ya la escaramuza  
 Mas se iba encendiendo,  
 Cuando Jusepillo  
 Saltó en plaza suelto.  
 Al mirador pide  
 Venia y rendimiento,  
 Volviendo los ojos  
 Hacia su embeleso.  
 Sacó caperuza  
 De papel budlesco,  
 Que sobró en Cuareñma  
 Cuando el partimiento.  
 De carton picado  
 Espaldar y peto,  
 Con su tapa-rabo  
 De bocacá negro.  
 Lleva refiletos  
 Con arpon y fluecos,  
 Y al toro provoca  
 Los brazos abriendo.  
 Parten uno al otro  
 Con corbos intentos,  
 Mas corta Jusepe  
 Tierra al Jaramoño;  
 Y en suerte vistosa,  
 Cogiéndole al sesgo,  
 Le clava en la tabla  
 Los dos instrumentos.  
 Lo aclama el concurso,  
 Responde el modesto,

Saluda á su dáma,  
 Le arroja ella en premio  
 El bollo de azúcar  
 Y hornazo con huevós,  
 Que de merendilla  
 Le dió padre abuelo.  
 Iba ya Calvete  
 Estoque blandiendo,  
 A matar de un golpe  
 Al toro primeró;  
 Cuando de improvisó  
 Llegó un aguacero,  
 Que diablos son bolós  
 Nada dejan quieto.  
 A la gresca y bulla,  
 Aunque era gallego,  
 Despertó el durmiente  
 Rascando y gruñendo.  
 La dómina salta  
 Tambien de su lecho,  
 Y á la encamisada  
 Dan en el tornéo.  
 Los unos se escapan,  
 Otros quedan yertos,  
 Nunca asustó tanto  
 Garduño á conejós.  
 Con la disciplina  
 Principia el solfeo,  
 Y el salvo-hanor paga  
 Los pasados yerros.  
 A cortina alzada  
 Sufren ellas ciento,  
 Y á baja pretina.  
 Diez docenas éstos.  
 Quedaron los lomós  
 Cual rojo pimientó,  
 Con comezoncilla  
 Picando y bullendo.  
 Así acabó en llanto  
 El toro y bureo,  
 Que llanto es el cabo  
 De todo festejo.

*El Solitario.*

(22)

---

# Revista Semanal.

---

## DIVERSIONES DEL CARNAVAL.

Concluidas ya, y segun hemos ofrecido, aprovechamos estas líneas para repetir que nunca se conoció en Madrid época ni mas brillante, ni mas divertida. Sin contar los grandes bailes por suscripcion de los locales de Trastamara, Solís, Fontana de Oro, y los de Perona, calle de la Sarten, &c., son innumerables los que han tenido lugar en varias casas particulares de todas gerarquías; siendo admirable que á pesar del concurso inmenso que en todas partes se ha mezclado, no ha habido ni la menor turbacion, ni el disgusto mas leve. Todo ha sido cordialidad, franqueza, festejos y alegría: pudiendo sacarse en limpio de este maravilloso ejemplo, cuan hondas son las raices que en España han echado el orden y el respeto á las leyes. La circunstancia del feliz alumbramiento de la REINA NUESTRA SEÑORA ha sido poderoso motivo para que se multipliquen tantas fiestas, pues el amor que los Españoles profesan á su Augusta Persona busca un desahogo en tan inocentes muestras. La iluminacion por *gas* ha sido lucidísima: el Arco triunfal de la Puerta del Sol magnífico: los fuegos muy vistosos; y hasta los toros, por no desairar las funciones, se empeñaron en ser buenos, á despecho de los amigos de Marzo. Demos ahora una breve reseña de tantas diversiones; bien seguros de que ninguno perderá la memoria del *Carnaval de 1832*, ni de los regocijos consagrados á la mas querida de las Reinas, la excelsa **MARÍA CRISTINA DE BOBBON.**

## REAL CONSERVATORIO DE MUSICA.

---

*Representacion del melodrama en dos actos titulado: los Enredos de un curioso; cantado por los alumnos, á la augusta presencia de SS. MM., en celebridad del feliz alumbramiento de la REINA NUESTRA SEÑORA.*

La noche del 6 del corriente fue la que S. M. se dignó señalar para esta linda representacion. El teatro que á proposito se ha construido para esta clase de funciones es elegante y hermoso, siendo toda su pintura obra de don Lucas Gandaglia, y la de la pieza de tocador para nuestra Augusta Reina de don José Lopez. Todos los adornos ademas correspondian á la alta dignidad de los excelsos Espectadores que habian de concurrir, y de la escogida concurrencia que debia asistir al espectáculo.

El melodrama es producción de don Felix Enciso Castrillon, profesor de literatura castellana en el mismo establecimiento, y bien conocido por otras muchas y antiguas producciones, que han logrado aceptación en nuestra escena. El autor de la *Dorothea* ha tratado en esta obrita de presentar un argumento sencillo, y adecuado á las disposiciones de los jóvenes que habian de representarle. El primer objeto era el de que cantasen, como lo han verificado de un modo muy agradable, los alumnos don Francisco Calvete, don Cayetano García, don Rafael Galan, don Angel Leon, doña Manuela Oreira Lema, don Ignacio Hernandez, don Tomas Montoro, don Juan Retes y doña Manuela Villo; entre quienes estaban repartidos los papeles que constituyen el drama.

La obertura, composición del señor Albeniz, es verdaderamente una producción española. Los primeros compases del *alegro* marcan con propiedad el rasgueado de la guitarra, y sus cortes festivos con un hermoso motivo que se repite en la segunda parte de instrumentación y el *piumoso*, manifiestan que su autor se penetró del pensamiento que ponía en música.

La introducción (composición del Director don Francisco Piermarini)

*Venid ; venid conmigo ,  
con gran silencio entremos , &c.*

es de un bellissimo efecto. El segundo tiempo, en el carácter español, no puede ser mas propio, y su instrumentación unida á la sencillez del coro, la salida de don Mamerto, y el último *alegro*, forman un conjunto que demuestra la inteligencia del autor.

El duo que dice :

*Señor don Mamerto ,  
señor don Simon ;*

compuesto por el señor Saldoni es muy gracioso. Los motivos del instrumental ideados con oportunidad, la manera de conducir las partes cantantes, y el final

*Dadme albricias señor don Mamerto :*

han proporcionado al compositor los medios de agradar mucho al auditorio.

El terceto

*Sea enhorabuena  
señor don Mamerto ;*

obra del maestro Carnicer, reune muy bellas ideas. El diálogo entre los dos curiosos y don Manuel abunda en mérito: el juego instrumental y el hermoso motivo del final han contribuido á demostrar los conocimientos del profesor.

Del mismo maestro Carnicer es el polo que se canta á continuación. Tiene una propiedad verdaderamente andaluza todo lo que gira sobre el tema de:

*Cuando sale mi gitana  
con flores en la peineta.*

El final del primer acto:

*Amigos á la mesa  
y alegres brindaremos ;*

es del señor Albeniz, y presenta un trozo bellísimo. Un canon, habilmente colocado, y diferentes transiciones que no se esperan, manejadas con arte, grangearon merecidos elogios de los inteligentes.

En el segundo acto se oyen dos canciones acompañadas á la guitarra; la primera del señor Carnicer, y la segunda del señor Saldoni, que gustaron sobremanera.

Sigue un quinteto :

*Todos los que hay en casa  
presento á vuestra vista ;*

en el que se ha lucido igualmente el maestro Carnicer. Es pieza de mucho efecto.

La facion terminó con una cantata en Italiano compuesta por don Francisco Piermarini, distribuida en grande orquesta, banda militar, coros, un duo y terceto con finales. Toda ella es brillante, y de gusto muy escogido.

Perfecta ha sido la ejecucion de todo el melodrama desde la primera pieza hasta la última ; y los espectadores no pudieron menos de salir sorprendidos de los extraordinarios progresos, que en poco mas de un año, han hecho todos los alumnos. El Conservatorio de Música, obra de la munificencia Real, y tan directamente protegido por nuestra amada REINA no reconoce probablemente otro que le rivalice en Europa ; y la estudiosa juventud encontrará en él los inapreciables recursos de una educacion esmerada, con la que abrirá un campo á su existencia, repitiendo bendecido el nombre de su EXCELSA FUNDADORA.

## *Baile en Palacio.*

Los Serenísimos Señores Infantes don Francisco de Paula Antonio y su Augusta Esposa doña Luisa Carlota, dieron en la noche del 4 un nuevo testimonio de su amable benevolencia á toda la alta sociedad madrileña, con un magnífico baile de trages, digno en un todo de los excelsos personajes á quienes era debido. Superfluo seria hacer una descripcion de los salones, y tratar de referir la suntuosidad que brilla en ellos, como en todos los

del Real Palacio; y bastará por lo mismo decir que estaban tan iluminados que se veía como con la luz del día.

Los dos salones destinados al baile comunicaban por una puerta á cuyos lados estaban dos tribunas con dos distintas y numerosas orquestas que, alternando entre sí, se dejaban oír perfectamente desde ambas habitaciones, y se sucedían sin interrumpirse un momento. Las habitaciones interiores estaban destinadas al mayor desahogo, al tocador, y al ambigü, tan espléndidamente servido, que parece que los delicadísimos platos de que se componía tenían la virtud de crecer y de multiplicarse. Apenas con efecto se desfloraba un plato, cuando era substituido por otro: no bien se había probado una botella, cuando era reemplazada nuevamente: las bebidas, los helados, los bizcochos no cesaron de circular en toda la noche; y verdaderamente, mas se tardaba en pensar y en pedir un manjar, por exquisito que fuese, que en tenerle delante despues de pedido.

SS. MM. fueron los primeros que, con su inefable bondad, dieron el mayor realce al lucimiento de tan espléndido festin; del cual se retiraron despues de cenar.

Los Serenísimos Señores Infantes, con un traje de seda negro, guarnecido de terciopelo del mismo color, y adornado de sin número de ricos brillantes, parecían por la propiedad de sus vestidos que habían sido por encantamento trasladados desde la Corte de Felipe IV al Palacio de FERNANDO VII. Los señores Infantes don Francisco y don Enrique estaban también con traje; el primero de moro, y el segundo de majo. Las Señoras Infantas estaban de aldeanas. El Señor Infante don Sebastian con un traje de los antiguos Reyes de Francia, de terciopelo celeste, guarnecido de pieles blancas, y salpicado de estrellas de oro.

Todas las demas señoras y caballeros, con traje ó sin él, mostraban por el lujo su alto rango, y el respeto que les merecían sus Augustos huéspedes.

La señora marquesa de Alcañices, con un vestido de judía rico y elegante: la señora condesa de la Puebla con un traje á lo María Estuarda, lleno de brillantes: la señora condesa de Belmonte con uno de la primera condesa de Haro, su antecesora, hecho con escrupulosa precision. No siéndonos dado el pormenor circunstanciado de otros muchos vestidos de señoras, todos ricos y elegantes, citaremos entre los caballeros, al señor duque de Osuna, vestido de Meneicof, con una levita de casemir azul bordada de oro, y guarnecida de pieles de chinchilla, un pantalon ancho blanco con bota alta encarnada, también con pieles de chinchilla y bordados, y un colbak con pieles y plumero magnífico. Los brillantes, las pieles y los bordados lucían en este vestido extremadamente rico. Don Mariano Roca de Togores con un traje tan exacto del conde de Leicester, que retrataba á este personage con la mayor exactitud. El bonete negro con una rica pluma: la ropilla, el herreruero, las trufas y los zapatos de terciopelo color de grana, guarnecido de oro, con los follados blancos; el collar de san Jorge, y en la pierna la Jarretiera. El señor conde de Valperga de conde-duque de Olivares, con sombrero blanco á la chamberga, plumas



(335)

negras y presilla de acero; gaban blanco de casimir con pieles negras, ropilla verde con ojales, calzon anteado y botas: pero es inútil describirlo. En el cuadro de las lanzas, en el personage del marques de Espinola, ó en retrato del Conde-Duque, se halla el fiel original de esta copia. El señor don Manuel Tellez Giron, vestido de Persa, con riquísimos chales en la cabeza, hombro y cintura, no dejaba nada que desear; y aqui damos punto á estas descripciones, que pudieran prolongarse, siendo todas ellas prueba de la elegancia de una funcion tan suntuosa y digna del gusto, de la amabilidad y de la magnificencia de las excelsas personas que se dignaron darla.

### BAILES EN CASA DEL EXCMO. SR. DUQUE DE HIJAR.

El primero muy elegante, y precursor de otro más elegante todavía, tuvo lugar en la noche del 29 de febrero; y el segundo se verificó en la del martes 6 del corriente. La capacidad de la entrada, la extensión de las antecámaras, la abundancia de comisionados para recibir, la multitud de criados para el servicio, anunciaban desde luego á cuántos convidados llegaban que el sarao debía corresponder á la categoría y buen gusto del personage que le daba. Entrando después en el magnífico salon de baile, en el que eclipsaba la vista la innumerable cantidad de luces, y fijaba la observadora atención de los asistentes la graciosísima variedad de los trages, quedaba todavía más que contemplar, al fijar la vista en el grandioso tablado de la orquesta, y en la adecuadísima pintura de todas las paredes, hecha se conoce al intento, para expresar el carácter verdadero de tan lúcida función. Varias piezas destinadas al completo surtido de todo género de bebidas y refrigerantes, y separadas unas de otras para mayor holgura y facilidad de los que cuidaban de acudir á ellas, eran nuevo vehículo al placer, y contribuían á sostener las dulces fatigas bailadoras de reunión tan amena y lucida. Los paseantes por los camarines interiores se encontraban además con la dulce sorpresa de un segundo salon, destinado también al baile, pero en un todo independiente del primero, que proporcionaba el mayor desahogo y comodidad á los afectos á la danza, y á los que sólo fundan su diversión en verla. El mejor orden, los modales más finos y de buen tono del noble dueño de la casa, la alegría más cordial y franca, han solemnizado estos dos convites inspirados por Euterpe, y protegidos por ella. Para que nada faltase á tan deliciosos festines, los Serenísimos Señores Infantes don Francisco de Paula, y su Augusta Esposa, se dignaron honrarlos con su presencia.



## BAILES DE SUSCRIPCION.

### CASA DE TRASTAMARA CALLE DE LA FLOR.

Estos elegantísimos bailes, de que ya hemos dado noticia al público en los anteriores cuadernos de este periódico, han sido tres durante el presente Carnaval, y han tenido lugar en las noches del 8 y 11 de febrero, y 5 de marzo. De los primeros ya hemos hablado, y hecho conocer la elegancia del salon, la brillante orquesta, y la escogida concurrencia. Y fijándonos ahora mas particularmente en el último, solo diremos que á todas aquellas circunstancias se añadía la particular de que muchas de las distinguidas personas que componian la sociedad, concurrieron vestidas de escogidos trages á la antigua y de todos gustos. Sobresalian entre todos, los magníficos que llevaban SS. AA. los Serenísimos señores Infantes don Francisco de Paula y su Augusta Esposa, que representaban á Isabel, Reina de Inglaterra, y Norfolk; y los de otros personajes de la corte que trasladaban los de María Estuardo y Leicester; asi como tambien dos primorosos de Francisco I., Madama Sevigné y otros varios: lo que unido á la elegancia y buen gusto general de los vestidos de baile, y mas que todo á la singular reunion de bellezas que se ostentaban en las damas, daban á aquella noche un aspecto encantador. Crecía éste al entrar en el mágico salon, de que se distingue tan notablemente esta casa, el cual se hallaba elegantemente dispuesto para el ambigü y el efecto que producía sus caprichosas paredes, revestidas de flores y frutos, de relieve; sus columnas, sus espejos y las arañas primorosas en forma de castillo, trasladaban al espectador á los encantados salones de la Alhambra, viendo brillar á sus ojos la belleza y gracia de las elegantes damas, y el garbo y bizarría de los apuestos caballeros. La funcion se prolongó hasta muy entrada la noche, y SS. AA. se diguaron permanecer honrándola durante la mayor parte de su duracion.

### BAILES DE SOLÍS.

Otros bailes por suscripcion se han verificado en el salon de Solís, calle de Alcalá, en las tres noches del 1.º, 3 y 6 del actual. Todo Madrid conoce este hermoso salon; su longitud es de veinte y cinco varas por ocho de anchura, y la altura de su cielo es mas que regular. La decoracion consistía en un elegante órden de banquetas interrumpido en las esquinas y los centros, con pedestales de caoba que sostenian candelabros de bronce: en las paredes habia arandelas de cristal, y del techo pendian cinco primorosas arañas: el suelo se hallaba cubierto de una magnífica alfombra azul y blanca, que jugaba muy bien con la graciosa pintura del salon. Á los pies de

éste se elevaba un tablado en forma de balcon para la orquesta. El alumbrado de esperma de colores subía á ciento sesenta y una bujia dentro del salon principal. En el inmediato se habia hecho una division, formando un cuarto de tocador primorosamente adornado de espejos, sillones, candelabros y demas, en el cual se hallaban dos modistas para servir y arreglar á las señoras; el resto del salon quedaba de pieza de descanso. La tercera sala estaba destinada al servicio de ambigú.

La orquesta se componia de diez y ocho músicos, y el baile empezó á las once de cada noche con una sinfonía, alternando despues la mazourka, golope, rigodón, wals. La alegría general, la brillante concurrencia, los exquisitos trages de todos los tiempos y condiciones, las sales agudas, la amable galantería y la franqueza general, dieron á esta reunion el aspecto mas lisonjero. Verdad es que en la primer noche se observaron dos incidentes que pudieron en cierto modo perjudicar á la diversion, cuales fueron la extraordinaria concurrencia y la confusion, á que dió lugar en el servicio del guardarropa; pero estos inconvenientes, casi inseparables de una primer noche, fueron cuidadosamente evitados en la segunda y tercera, pudiendo lucir en ellas el apreciable conjunto de objetos que concurrían á la brillantez de la funcion.

La cena y bebidas aunque servidas en un local poco proporcionado á tanta concurrencia, fueron generalmente buenas, sin que los dueños del establecimiento en que se daba el sarao, aprovecharan la ocasion para alterar los precios ordinarios.

### BAILES DE LA FONTANA DE ORO.

Cuatro noches ha brillado tambien este establecimiento con los bailes de otras suscripciones. Lo extenso de su salon, la comodidad que le presta estar entablado, y el desahogo que proporciona el local para el ambigú; lo escogido de la orquesta, y mas que todo la brillante concurrencia, sin confusion, han hecho pasar cuatro noches agradables á los aficionados, sin que la mas minima ofensa ni suceso desagradable haya turbado el buen órden, la brillante alegría y la sincera diversion. El servicio de la cena se hizo por la casa con desahogo y esmero, aunque en los precios nos parece que hubo una subida razonable. Pero ¿quién repara en esto en noches de Carnaval?

Otras muchas suscripciones repartieron entre sí la concurrencia animada de esta capital. Entre ellas la primitiva de la calle de la Sarten, conservó, á pesar de la aparicion de las otras, su buen concepto y el afan de los aficionados. Éstos no satisfechos, inundaron tambien las fondas de los *dos Amigos*, *Perona* y *Malta*, y subieron hasta el punto mas elevado de Madrid en la puerta de santa Bárbara. Y este movimiento, esta alegría comunicados desde el Palacio Regio á la casa mas humilde, no ha dado motivo al menor desorden; antes bien han llevado por distintivo el placer mas inocente y la efusion de la mas pura alegría.

## Novillos en la Moncloa.

En la mañana del 3 hubo una corrida, que si bien merecía una larga descripción por las personas que la compusieron, por el lujo de los vestidos, y por la pompa y exactitud con que fue celebrada; sin embargo seremos rápidos en el particular, pues fue tan corto el número de espectadores, que los párrafos periodísticos apenas extienden á ella su jurisdicción.

Después de comer SS. MM. y AA., la servidumbre, y de verificarlo también otras muchas personas (que tuvieron la honra de ser convidadas en el mismo sitio de la Moncloa) comenzó la corrida de la tarde; siendo espectadores de ella no solo SS. MM., sino además el Cuerpo Diplomático, y gran número de gentes de distinción.

Fueron matadores en ella don Fernando Freire, el Duque de Veraguas, y el Duque de Osuna. Banderilleros, don Mariano Roca de Togores, don Agustín de la Cerda, don Pedro Freire, el Marqués de los Llanos de Alcañices, y don José Morfi. La parte de picadores fue desempeñada por el Marqués de Alcañices, y don Carlos Latorre.

Se lidiaron tres becerros de dos á tres años, y si bien por los límites de este artículo no nos detenemos en particularidades técnicas del arte, no por eso dejamos de anunciar que en los matadores hubo alguno que desempeñó su comision con maestría, todos con destreza, y sobre todo con valor. No se puede exigir mas de unos individuos no acostumbrados á lidiar el toro como toreros; basta que arrosten el peligro como nobles.

La jovialidad de las Reales personas, y la alegría de los concurrentes amenizaron tan caballeresca diversion, y premiaron á los jóvenes atletas, resonando repetidos aplausos, hijos del interés que inspiraban, y del agrado que su valentía produjo en el concurso.

Los REYES nuestros Señores dieron á besar las Reales Manos á los lidiadores, concluida la funcion, y todos se retiraron alegres y satisfechos.

### FUNCION DE TOROS EN LA TARDE DEL 6.

En celebridad del feliz alumbramiento de la Reina nuestra Señora, dispuso la Real Junta de Hospitales una funcion de toros, que se verificó en la tarde del 6 de marzo, lidiándose dos toros de don Manuel Gaviria, que sostuvieron dignamente el crédito de esta ganadería, dos de don Fernando Freire, en nada inferiores á los corridos (en la última temporada) de la misma vacada, y dos de don Gil de Flores, el uno muy sobresaliente. Todos fueron picados con intrépido valor por Juan Martín y Francisco Sevilla, y muertos con arte y serenidad por Roque Miranda y José de los Santos. Á pesar de lo riguroso de la estacion la corrida ha sido brillantísima, y ha correspondido al grande objeto á que se dirigía; ora se atienda al lu-

cido y numeroso concurso; ora al esmero con que han trabajado los operarios, ora en fin á la buena calidad de los toros.

Todos, pues, se han esmerado en hacer divertida la funcion, y han logrado que los aficionados hayan quedado tanto mas contentos, cuanto que no ocurriendo la menor desgracia, menudearon los porrazos, que sin intimidar á los picadores sufrieron con resignacion doce caballos, propios de la temporada de Carnaval, míseros trofeos de las fieras de Jarama.

FENÓMENO EXTRAORDINARIO. = *Relacion circunstanciada del Bicéfalo, ó fenómeno que dió á luz la mañana del 28 de enero último, en la villa de Alegria en la provincia de Guipuzcoa, Maria Antonia de Aramburu, muger legitima de Diego Antonio Garmendia, de oficio labradores, colonos ó arrendatarios de la casa de Olaechea de la misma jurisdiccion, perteneciente al vinculo fundado por don Juan de Larreta, cuyo administrador actual es el ilustrisimo señor don Niceto Larreta, director de propios y arbitrios del reino.*

Este monstruo constituido de dos niños reunidos desde el cuello hasta la extremidad de la cabidad natural, tiene dos cabezas y dos caras hermosas, sin la menor disformidad; los dos cuellos muy regulares; no tiene sino tres brazos; dos bien conformados, y puestos en su lugar natural, y el tercero entre los dos cuerpos, de manera que principia en lo alto de la columna vertebral ó espinazo, y sube entre ambas cabezas; parece pertenecerles este brazo igualmente á los dos niños; con la singular rareza de no tener más que el hueso húmero propiamente llamado brazo; el ante brazo con sus dos huesos cúbito y radio; articulaciones ó juegos libres y ausencia del carpo de modo que se ven dos manos unidas, que representan una, y vuelta la palma se cuentan por delante nueve dedos, con dos pulgares bien distribuidos, muy bien formados con sus falanges y uñas, y se ven ambas manos reunidas por los dedos pequeños ó meniques. No tiene tampoco mas que un ombligo con su correspondiente cordón umbilical, dos nalgas, dos muslos, y dos piernas bien formadas, con una buena pantorrilla y la otra mas delgada, los dedos de los pies completos, las cabezas pobladas abundantemente de pelo, y las uñas de los dedos de bastante consistencia, indican que el parto no ha sido prematuro, y han podido recibir el bautismo condicional, estando vivos, se les administró el agua estando aún *in utero matris*.

Por órden del ilustre Ayuntamiento de la expresada villa de Alegria, con el objeto de conservarlo incorrupto, se ha hecho con la posible delicadeza la extraccion de las partes contenidas de las tres cabidades, por los facultativos don Benito Irazusta, médico asalariado de la villa de Tolosa, y don Joaquin María Munita, cirujano titular de dicha villa de Alegria, y han hallado en la cabidad animal una muy grande porcion de sesos, ó masa cerebral, que por medio de infecciones los extrajeron facilmente; en la vital dos corazones, dos pulmones, una pleura, y dos pericardios en alguna confusion. En la natural, una porcion muy grande de intestinos, que tenían su magnitud, y situacion regular: un hígado con su vejiga de la hiel, un bazo, un estómago pequeño, dos riñones, un útero, una vejiga de la

orina y un diafragma. De las demas menudencias no es posible dar una exacta y circunstanciada razon, por quanto la extraccion se ha hecho por dos incisiones semicirculares, muy pequeñas, con la idea de conservar la figura externa del monstruo en su estado natural. Concluida esta operacion, se llenaron las cavidades con estopa y algodón empapados en una disolucion de sublimado corrosivo de polvos absorbentes, y astrigentes. En el dia se halla este monstruo colocado en una grande y proporcionada redoma ó botella, sumergido en alcohol en el estudio de don Joaquin María Munita, cirujano de la precitada villa, conservando su bella figura, y sin el mas leve indicio de putrefaccion, con grande admiracion del innumerable concurso de gentes, que por curiosidad acuden de pueblos bastante distantes á verlos. El parto fue laborioso y de prolongada duracion de diez y ocho horas, presentándose el monstruo de nalgas en malísima postura, y siendo primeriza la madre. Sin embargo la parturienta manifestó durante toda la época fatal, serenidad y corage varonil. A pesar de tan considerable flujo uterino no se notó síncope alarmante, aunque sí algunas lipotimias. Por fin parió sin otro auxilio que el del cirujano Munita, asalariado de dicha villa. Gracias á este digno facultativo, bien acreditado en su continua práctica de partear; gracias á su tino y destreza, ha quedado la madre Aramburu sin la menor lesion. A los doce dias se entregó á sus penosas labores, y hoy disfruta de la mas completa y perfecta salud.

LA TROMPETA



LITERARIA.

### PUBLICACIONES RECIENTES.

**LA MORAL DE JESUCRISTO Y DE LOS APOSTOLES.** Un tomo en octavo. Véndese en la imprenta de *Burgos*, calle de Toledo, y en la librería de Cuesta, frente á las Gradass.

Esta obrita, que comprende la vida, milagros, predicaciones y predicciones de nuestro Señor Jesucristo, segun los Santos Evangelios y la doctrina de los Apóstoles, es muy recomendable por su sencillez, y no puede menos de hacerse necesaria á los fieles en el santo tiempo de Cuaresma.

— **DIOS INMORTAL** padeciendo en carne mortal, ó la Pasion de Cristo. Un tomo en octavo grande, á 16 reales en pasta, y la misma

en octavo regular á 12 reales. Véndese en las mismas librerías.

Esta preciosa obrita se halla ilustrada con doctrinas y reflexiones morales en idioma latino por el R. P. Stanhursto, de la Compañía de Jesús, en el reino de Polonia; y está traducida al castellano, en cuya lengua es ya tercera edicion.

— **EL INCRÉDULO DESENGAÑADO** y *el cristiano afirmado en la fé*. Un tomo en octavo á 11 rs. en papel y 14 en pasta. En las mismas librerías.

En esta obra se satisface victoriosamente, y valiéndose para ello de las verdades de la Religion expuestas de un modo perceptible, á cuantas objeciones hacen los incrédulos y los impíos á las verdades reveladas que nos testifican los libros divinos del antiguo y nuevo Testamento.

— **DEMOSTRACION DE LA EXISTENCIA DE DIOS** y *de sus atributos*. Un tomo en octavo á 10 rs. en pasta. En las mismas librerías.

El célebre Fenelon escribió la presente obra para combatir la incredulidad y el ateísmo. Su *demonstracion*, tomada del Espectáculo de la naturaleza, del Conocimiento del hombre, y de la Idea del ente infinito, ocupa el lugar mas importante entre las obras de aquel ingenio clásico.

— **EL SALMO MISERERE** con la traducción en verso del Padre Cádiz. Véndese en las mismas librerías, su precio diez cuartos.

— **MEMORIA DEL COLERA-MORBO** ó *Mordachi de la India*, y *su método curativo*. Véndese á 4 rs. en las librerías de Cuesta, frente á las gradas de san Felipe, y de Sanchez, calle de la Concepcion Gerónima.

Esta memoria escrita en francés por M. P. F. Keraudren ha sido recibida en Francia con la mayor aceptación, y contiene la historia del Cólera-morbo, observaciones hechas con varios enfermos, fenómenos generales, etiología, fisiología, patológica, terapéutica y contagio profilaxix, de esta enfermedad.

— **EL ENTRETENIMIENTO DE LAS NAYADAS**, ó *delicia de las Damas del gran tono*: por don A. P. de Zaragoza Godinez. Dos tomos en 16.º Véndese á 12 rs. en la librería de la viuda de Cruz, frente á las gradas de san Felipe.

Es una coleccion curiosa y divertida de trescientas veinte y nueve charadas ó enigmas, puestas en quintillas, con que el señor Zaragoza Godinez, quiere desagraviar á aquellas de sus lectoras á quienes los horrores de su *Galeria fúnebre* hayan dejado un resto de pavor y de afecciones nerviosas. Todo en este mundo debe ser compensado, y asi como despues de una tragedia horrorosa suele darse en el teatro un divertido sainete, asi el autor ha querido dulcificar lo fuerte de su anterior obra, atrayendo sobre los párpados juveniles el agradable sueño que ahuyentaron sus espectros y bandoleros.

— **LOS SOLITARIOS**, ó *desgraciados efectos de una guerra civil*: novela histórica del siglo XVI: escrita por don Salvador García Bahamonde. Un tomo en dozavo. Véndese en la librería de Rodriguez, calle de Carretas.

En medio de la plaga de novelas traducidas que inundan nuestras li-

berías, debemos felicitar al hombre que apartándose de aquella fácil senda intenta penetrar en la poco transitada de la originalidad, sin que le anime otra esperanza que la de contribuir á realzar el ajado brillo de nuestra literatura. Tanto mayor debe ser el encomio cuando por resultado de su intento nos ofrece un libro interesante, en que un argumento sencillo, caracteres apreciables, situaciones patéticas, y un estilo facil y correcto, empuñan al lector hasta verle el fin. Tal es la novelita del señor Bahamonde, y no dudamos recomendarla á nuestros lectores.

— **XICOTENCAL**, *Príncipe americano*: novela histórica del siglo XV: por don Salvador García Bahamonde. Un tomo en dozavo. Véndese en la librería de Rodríguez. Precio 10 rs.

El autor en esta novela ha sabido conservar la fidelidad histórica de los clásicos acontecimientos del nuevo mundo, y tejer en ellos un episodio amoroso del príncipe Xicotencal y la bella Xicomui; sin embargo, ha cedido al coloso que tenía delante, y á su pesar, y contra el objeto de la obra, toda la atención del lector se la roba Hernan Cortés.

— **EL PROPAGADOR DE CONOCIMIENTOS UTILES**, ó *Coleccion de datos interesantes, aplicables á las necesidades y á los goces de todas las clases de la sociedad*: por don José Luis Casaseca, profesor de química aplicada á las artes en el Real Conservatorio de Madrid. Se publica un cuaderno al mes, y se suscribe en la librería de Cuesta, frente á las gradas, á razon de 22 rs. por seis cuadernos, y 42 por doce.

El autor, bien conocido por su laboriosidad y conocimientos, procura hacer cada dia mas interesante una obra tan util, y en el cuaderno último, entre otros artículos importantes, presenta la *instruccion popular sobre los principales medios que se han de emplear para precaverse del Cólera-morbo, y sobre la conducta que ha de observarse cuando se ha declarado la enfermedad*, redactado por la comision central del consejo de salubridad de París; documento del mas alto interés, y que debe estar en manos de todos.



Los precios de los principales frutos en las provincias que á continuación se expresan, desde el 16 al 24 del mes de febrero último, han sido los siguientes.

## FRUTOS.

PROVINCIAS.	FANEGA CASTELLANA.					ARROBA CASTELLANA.				LIBRA CASTELLANA.			Journal del campo.	
	Trigo.	Centeno.	Cebada.	Maiz.	Judias.	Garbanzos.	Arroz.	Acete.	Vino comun.	Aguardiente.	Vaca.	Carnero.		Tocino.
Alava . . . . .	40	18	21	28	83	27	55	16	37	1	2	1	6	5
Aragon . . . . .	34	24	13	17	36	52	22	48	7	24	2	2	3	4
Asturias . . . . .	30	17	19	17	25	74	34	49	26	64	24	26	2	4
Avila . . . . .	46	29	15	24	53	57	48	16	48	30	1	1	18	4
Burgos . . . . .	36	22	15	24	39	80	32	51	9	21	32	6	1	4
Cartagena . . . . .	50	16	26	35	95	17	49	20	37	1	1	14	1	18
Cataluña . . . . .	43	29	20	26	42	45	28	46	10	24	1	16	2	4
Cuenca . . . . .	33	19	14	21	54	86	19	45	2	19	28	1	16	5
Extremadura . . . . .	40	17	16	24	83	27	42	15	57	1	8	1	28	2
Galicia . . . . .	39	25	21	20	111	38	52	18	59	1	1	1	1	6
Granada . . . . .	41	26	27	25	43	89	22	48	12	40	1	4	1	3
Guadalajara . . . . .	34	21	15	24	46	83	23	47	10	44	1	22	1	24
Guipúzcoa . . . . .	39	31	20	28	93	66	20	54	1	54	1	14	2	4
Jaen . . . . .	32	19	11	19	47	59	20	36	10	37	1	14	1	5
Jerez de la Frontera . . . . .	50	21	36	30	87	22	46	22	58	1	16	1	12	3
Leon . . . . .	31	20	13	36	59	30	52	11	40	28	28	1	1	6
Málaga . . . . .	49	20	33	15	85	22	48	15	58	1	30	1	30	3
Mancha . . . . .	32	17	10	50	77	18	39	9	26	1	6	1	8	2
Murcia . . . . .	42	26	17	25	36	63	19	45	12	40	26	1	8	3
Navarra . . . . .	36	18	15	21	39	55	54	4	11	2	2	16	1	4
Palencia . . . . .	33	21	13	34	66	29	51	8	22	28	32	1	18	3
Salamanca . . . . .	40	26	16	46	47	27	49	11	30	26	1	2	2	3
Santander . . . . .	46	18	21	24	27	27	15	1	15	1	4	1	10	2
Segovia . . . . .	39	25	15	32	55	26	49	13	44	32	1	2	1	18
Sevilla . . . . .	45	25	17	30	57	82	29	38	21	45	1	30	1	26
Sierra - Morena . . . . .	33	20	14	50	50	17	35	15	45	30	1	6	2	4
Soria . . . . .	31	20	14	18	40	68	24	54	10	39	1	6	1	4
Toledo . . . . .	38	18	12	52	90	20	38	20	34	1	1	1	16	2
Valencia . . . . .	42	33	18	25	38	79	18	42	8	27	1	2	2	4
Valladolid . . . . .	34	19	14	41	61	27	49	11	30	1	2	1	12	2
Vizcaya . . . . .	42	18	22	28	84	27	65	18	40	1	1	2	2	4
Zamora . . . . .	35	18	15	55	60	12	21	1	1	1	1	2	2	5

